



Universidad de Valladolid

Análisis de galicismos en dos novelas sefardíes

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN ESPAÑOL: LENGUA Y LITERATURA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CURSO 2016-2017

LUCÍA PICÓN ARRANZ

TUTORA: CARMEN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

ÍNDICE

ÍNDICE.....	1
1. INTRODUCCIÓN	2
Recapitulación del pueblo y lengua sefardí.....	2
2. CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS NOVELAS	5
El corpus.....	6
Sistema de transcripción.....	7
Características de las transcripciones sefardíes.....	7
La maldición del judío.....	10
La hermosa vivda.....	11
3. ASPECTOS LINGÜÍSTICOS	12
4. ANÁLISIS DE GALICISMOS.....	13
Galicismos sintácticos en La hermosa vivda.....	17
Galicismos sintácticos en La maldición del judío	18
5. CONCLUSIONES	23
6. BIBLIOGRAFÍA.....	25

1. INTRODUCCIÓN

El mundo de la lengua sefardí sigue siendo uno de los menos explorados, teniendo así mucho que ofrecer a investigadores y filólogos. Los estudios que se han realizado hasta el momento son escasos si lo comparamos con los que se han efectuado en relación a otras lenguas que, incluso siendo minoritarias, han sido sometidas a una mayor investigación y estudio.

Hasta hace relativamente poco tiempo, medio siglo aproximadamente, la lengua sefardí era entendida como una reproducción del español del siglo XV, pero este concepto no es el correcto. Siempre se ha investigado sobre esta lengua, pero ahora de una manera más persistente y visible. La historia de esta lengua comienza con la dispersión de sus hablantes por todo el mundo, no teniendo un lugar fijo de asentamiento. El pueblo judío se dividió tomando diferentes caminos encontrándose con nuevos territorios que tarde o temprano influirían de manera lingüística en estas comunidades.

Probablemente, el declive de esta lengua se deba al antisemitismo de principios del siglo XX, a los movimientos migratorios de los supervivientes de la II Guerra Mundial y a su posterior integración en nuevas culturas. Conviene destacar en relación a esta desaparición la inexistencia de una institución que velara por su posterioridad vigencia. Todos los aspectos mencionados anteriormente son lo que hacen que la lengua sefardí todavía tenga aspectos por estudiar y descubrir, tarea que concierne a filólogos y lingüistas, por ello a través del siguiente trabajo se pretende aportar un pequeño estudio sobre la influencia que tuvo Francia y el francés en la literatura sefardí, especialmente en el léxico de esta lengua que para la inmensa mayoría pasa desapercibida.

Recapitulación del pueblo y lengua sefardí¹

La presencia del pueblo judío en la Península está fechada en época romana (siglo III) y las prohibiciones que se derivan del Concilio de Elvira en el siglo IV surgidas de las relaciones entre judíos y cristianos son una prueba clave la importante relación que existía entre ambas culturas.

¹ Me he basado en HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Carmen, “Un viaje por el *Sefarad*: la fortuna del judeoespañol”, en *El Español por el mundo*, 2001, Anuario del Instituto Cervantes, Madrid, pp. 281-332

A partir del siglo VII, la conversión de los visigodos al cristianismo dio lugar al nacimiento de dificultades y prohibiciones para la comunidad judía. Sin embargo, esto no fue así cuando los musulmanes invadieron la Península respetando tanto religión como costumbres del pueblo judío. Es en este momento cuando conviven los tres grandes grupos religiosos: cristianos, musulmanes y judíos. El mozárabe y el árabe hispánico eran los sistemas lingüísticos comunes a todos ellos.

En el siglo XIV, se desarrolló un enorme sentimiento antisemita que desembocó en la expulsión de los judíos en 1492 por parte de los Reyes Católicos. Desde la segunda mitad del siglo XIII hasta el momento de la expulsión, la población judía seguía intentando integrarse en el romance, abandonando así el hebreo, este quedó relegado para *meldar* (rezar) principalmente.

A pesar de que algunos lingüistas no están de acuerdo con la idea de que 'la lengua de los judíos era la misma que la de los cristianos', estudios como los de Minervini (1992) o Várvaro (1987) demuestran este hecho. Así, denominamos Sefarad 1 a la etapa medieval de la historia de los judíos anterior a su expulsión, es importante decir que los judíos escribían en aljamía (alfabeto hebreo). Los judíos españoles expulsados tomaron diferentes caminos, algunos se asentaron en el sur de Francia, en Portugal (de donde serían expulsados en 1497), en el norte de África e incluso en el floreciente Imperio Otomano, territorio que respetó sus costumbres, religión, lengua y alfabeto. A partir de este movimiento migratorio surge el nombre de Sefarad 2, haciendo referencia a los lugares de asentamiento una vez expulsados de la Península.

Durante los siglos XVI y XVII, los sefardíes gozaron de numerosos privilegios económicos, culturales y políticos en el Imperio Otomano, pero esta situación privilegiada no duró demasiado, durante el siglo XVII empezaron a perder dicha inmunidad, pasando esta a manos de armenios y griegos.

Gracias al asilamiento del mundo occidental que surgió como resultado del movimiento del falso mesías Sabetay Ceví, en el siglo XVIII se produjo un desarrollo intelectual en judeoespañol. Surgió aquí el gran comentario bíblico sefardí, *Me'am Lo'ez*, resultó ser de una enorme importancia para la configuración de la norma del judeoespañol.

A partir del siglo XIX se produjo un nuevo movimiento migratorio conocido como Sefarad 3, núcleos de hablantes asentados ahora en ciudades como Nueva York o Israel. Este nuevo movimiento migratorio fue la consecuencia del desmembramiento del Imperio

Otomano. Desafortunadamente, con el paso del tiempo el sefardí queda relegado únicamente al ámbito familiar, acaba occidentalizándose. Como se ha indicado anteriormente, este hecho se debe a distintas y variadas causas, entre ellas escuelas como la *Alliance Israélite Universelle* la cual subestimó el sistema tradicional de enseñanza en lengua sefardí. Esta occidentalización tuvo consecuencias muy importantes, por un lado, una gran evolución en el sistema lingüístico judeoespañol, se perdió el gusto por la lectura de obras clásicas en lengua sefardí y, por último, el nacimiento de nuevos géneros como la novela o la poesía de autor.

El gran acontecimiento bélico del siglo XX agravó la situación del judeoespañol. Con la II Guerra Mundial se produjo un exterminio masivo de sefardíes y esta fue la causa por la que el sefardí sufrió profundas transformaciones.

La desaparición del judeoespañol no solo debe alertar a lingüistas o investigadores, sino a todo aquel que muestre interés por la cultura e historia conociendo así lo que esta población supuso a nivel nacional e internacional. Esta desaparición se debe principalmente a su desuso como medio de comunicación, siendo sus propios hablantes quienes la han hecho perder su consideración.

Una lengua puede desaparecer por diversas causas, externas o internas. Las primeras son de tipo económico, cultural o social, y las segundas son de tipo lingüístico.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS NOVELAS

Las novelas judeoespañolas utilizadas como base de estudio del léxico francés en el presente trabajo se encuentran depositadas en la Biblioteca de Estudios Sefardíes del Instituto de Filología del CSIC.

Ambas son novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX, la primera se titula *La hermosa vivda* y la segunda *La maldición del judío*.

Atendiendo a lo que dice Amelia Barquín López (1995) la novela es uno de los géneros que en el terreno de las letras sefardíes se considera «adoptados», al igual que el teatro, el periodismo y la poesía moderna. La implantación de dicho género tiene lugar ya entrada la segunda mitad del siglo XIX siendo así una consecuencia más del proceso de occidentalización e imitación de lo europeo. El tratamiento que se hace de la novela sefardí conduce directamente al mundo turco-balcánico y a los países que nacieron del desmembramiento del Imperio Otomano. El género novelístico ha sido tratado desde perspectivas muy generales excepto el estudio de Romero (1992). Elena Romero es la autora del principal manual de literatura sefardí en el que dedica una generosa extensión a la novela. En dicho manual, la escritora afirma que son más de 500 títulos de novelas sefardíes de los que se tiene conocimiento. Este género comienza su andadura en el último tercio del siglo pasado, y ya desde el primer momento está casi constituido por traducciones.

En cuanto a las formas de publicación, fueron en los periódicos judeoespañoles donde vieron la luz la mayoría de las novelas, normalmente como folletines, posteriormente estos fueron publicados como ediciones independientes por los propios periódicos. Todas las novelas de este corpus se publicaron con anterioridad en el periódico esmirniota *El Meseret*.

Romero (1992) en su estudio enumera las causas principales por las que los autores de estas novelas deciden escribirlas: desean educar a las masas y abrirlas los ojos respecto al mundo europeo, también hay un interés económico, proporcionan textos con un léxico sencillo con la intención de captar el mayor número de lectores posibles; pero hay que destacar también que hay muchas obras que recogen los tópicos de la novela sensacionalista y sensiblera, de gran éxito entre los lectores.

La novelística sefardí se basa, en su inmensa mayoría, en traducciones, estas novelas principalmente están escritas en hebreo y en francés; con posterioridad se realizará el estudio de galicismos en las dos novelas seleccionadas.

También se traduce, aunque en menor medida de otras lenguas como son el alemán, el italiano, el griego, el inglés, el turco y el ruso. Llama la atención la marginación que sufre la literatura española a la hora de traducir o adaptar.

Romero (1992) en su estudio establece la siguiente clasificación de las novelas:

- De temática sensiblera (formando el grupo más numeroso).
- De aventuras y policíacas.
- De vivencias judías (del pasado judío clásico, de ambiente askenazí y problemática judía general ya sea de ambiente sefardí o aborden el tema de España).

El corpus

El corpus del que han sido extraídas ambas novelas está constituido por doce novelas aljamiadas de breve extensión, figurando como autor el periodista sefardí Alexandr Ben-Guiat. Las doce novelas están publicadas en Jerusalén.

Este corpus constituye un conjunto de novelas que permite hacer un recorrido muy amplio e inédito de la narrativa sefardí moderna. Las principales características por las que la autora Barquín López ha seleccionado estas novelas son su fácil acceso por hallarse en la Biblioteca de Estudios Sefardíes, su brevedad, el hecho de que en todas figure el mismo nombre del autor, que todas fuesen publicadas en la misma ciudad y en un marco temporal de pocos años, todas salieron a la luz por medio de los periódicos en forma de folletín y después como edición independiente.

Las doce novelas que forman dicho corpus nos dan una muestra del judeoespañol tardío muy significativa, se trata de un *neojudeoespañol* muy evolucionado perteneciente a intelectuales relacionados con la prensa e influidos en gran medida por el francés y el italiano.

Los textos seleccionados para el estudio de galicismos están escritos en su versión original en grafía aljamiada, la letra es *raší*. De forma excepcional también se pueden encontrar caracteres latinos.

Sistema de transcripción

Los textos tratados en este corpus pertenecen a la época en el que el sistema gráfico está fijado en su forma moderna, de esta manera las correspondencias gráfico-fonéticas no resultan en ningún momento problemáticas.

La lectura de estas traducciones no resulta en difícil ya que los signos de transcripción utilizados no irrumpen en la lectura ni en su contenido, aunque sí hay que tener en cuenta ciertos rasgos generales como:

- Yeísmo: articulación palatal fricativa sonora [y] de *ll*
- Seseo: articulación de *c + e, i y z* como predorsodentoalveolar fricativa sorda [s]
- Realización fricativa de *v* en cualquier posición excepto cuando se marca con un punto debajo de dicha grafía.

Barquín López ha indicado las uniones (◌) o particiones (-) de palabras contrarias a la norma castellana, ha versalizado y acentuado dichos textos ya que la grafía aljamiada no representa versales ni acentos, entre corchetes aparecen los errores tipográficos, respeta las grafías de los topónimos y los nombres propios en todas sus variantes, suple las vocales de los casos de hebraísmos, estos están escritos en la aljamía según la grafía de su étimo hebreo. También se han transcrito los préstamos de lenguas no románicas con una escritura que pretende ser lo más cercana posible a los usos ortográficos españoles.

Características de las transcripciones sefardíes

En el proceso de adaptación de estas novelas no sólo se altera el título, como se puede observar a simple vista, sino que también sufren alteraciones los nombres de algunos personajes e incluso partes de la trama. Todo ello implica una mayor dificultad a la hora

de buscar la fuente de estas novelas. Sin embargo, es de gran interés ver el conocimiento que los sefardíes tenían de la literatura occidental y sus preferencias.

Es necesario destacar la idea de que el autor de las versiones utilizara como fuente de su novela no el original francés sino alguna adaptación o resumen intermedio que todavía no ha sido identificado.

Los periódicos eran el lugar donde estas obras se daban a conocer, y no hay que olvidar el carácter folletinesco de estas que lleva implícito una publicación de periodicidad fija. No sería correcto afirmar que estas novelas han sido escritas de manera individual.

Los elementos que se han ido suprimiendo, modificando o añadiendo dependen del criterio del autor sefardí, cuyo único objetivo es que el público se quedase satisfecho después de su lectura.

La mayor consecuencia de la adaptación de estas novelas es la reducción de la extensión; en la mayoría de casos estas novelas pasan de sesenta y doscientas páginas a versiones de entre dieciséis y treinta páginas, resulta obvio que en esta reducción la calidad también disminuye. Lo segundo en reducirse son las descripciones excesivas de personajes tanto físicas como psicológicas, los paisajes, las circunstancias anteriores o secundarias a la historia principal y también las explicaciones para la ambientación de espacios y situaciones.

En cuanto a los topónimos que aparecen en el texto, los que tienen equivalente en judeoespañol se han convertido según afirma Barquín López (1995). En las versiones sefardíes de estas novelas falta de especificar la mayoría de lugares geográficos que aparecen en las versiones originales, de esta manera el número de topónimos que se mantienen es bastante reducido, al igual que ocurre con el de los antropónimos.

“En general se trata de obras poco elaboradas” afirma en su estudio Amelia Barquín. En ellas la voz del narrador interviene de distintas maneras, se dirige al lector cuando le parece conveniente, hace comentarios calificando a los personajes según su moral, avisa al lector de que lo escrito no debe tomarse “al pie de la letra” colocando un signo de exclamación entre paréntesis. Según la autora de este estudio: “lo único que interesa al autor de estas versiones es enganchar al lector, matizando así que este sea o esté poco preparado”.

Por último, aunque estas novelas como ya se ha comentado anteriormente, se hayan publicado en forma de folletín, no presentan en ellas características propias de estas

secciones periodísticas, en ningún momento se pretende prolongar el texto artificialmente ni tampoco la escena deja ningún tipo de suspense, sino que la novela queda reducida al espacio sobrante que haya en cada número del periódico. Como ya se ha mencionado, el estilo de escritura no es el más adecuado. La autora afirma que los autores de estas novelas muestran un desinterés por conseguir un estilo literario depurado; así se explican las numerosas redundancias y cacofonías producidas por la cercanía de palabras con la misma raíz o la repetición innecesaria de los pronombres personales -debida a la influencia del francés-.

A estas novelas no las caracteriza ningún estilo en particular y además los errores en su construcción dan cuenta de que de la misma manera que se consumieron a gran velocidad, la producción de esta literatura también se hizo muy velozmente. Este factor no resultó ser de gran importancia para un público sefardí al que solo le importaba alimentar su imaginación con historias que no tenían nada que ver con el mundo real en el que vivían. Amelia Barquín en la edición y estudio que hace de estas doce novelas dice que existía una notable diferencia en las expectativas por parte del público entre los géneros de la novela y el teatro. En el teatro se hicieron representaciones de obras como *Ana Karenina* de Tolstoi o *Los miserables* de Víctor Hugo pero, por otro lado, los sefardíes asistían a representaciones de compañías extranjeras solo porque la temática era bíblica o porque el director era judío, e incluso, porque la representaban en hebreo a pesar de no entender lo que decían. Sin embargo, en la novela se proponen argumentos que poco o nada tienen que ver con la vida del sefardí; a este género narrativo le tocó sufrir la censura institucional del régimen político durante el gobierno de Abdul Hamid.

“Este tipo de novelas tiene un profundo éxito entre las mujeres sefardíes” afirma Barquín López. En el corpus utilizado se puede ver cómo en su mayoría, las mujeres son las protagonistas (incluyendo las seleccionadas para su análisis léxico: *La hermosa vivda* y *La maldición del judío*). Estas mujeres protagonistas son las heroínas de los diferentes relatos, siendo fundamentales para que se produzca un cambio de mentalidad y de comportamiento en los demás personajes. A pesar de los matices que pueda tener cada una de ellas, se trata en general de mujeres que toman grandes decisiones y corren peligro arriesgando su propia vida. Este personaje que adquiere la mujer sefardí sirve para se abra una visión hacia nuevos comportamientos sociales y ocupar un nivel más elevado en la sociedad. No debemos olvidar, como bien lo afirma Amelia Barquín que “la sociedad

judía es profundamente patriarcal”, y aunque resulte difícil va experimentando poco a poco un cambio.

La maldición del judío

Esta primera novela narra la historia del Duque Francisco de Venecia. Este duque utiliza a las mujeres como objeto de uso y disfrute personal. Estas mujeres son proporcionadas por su bufón, Rigoletto. El padre (judío) de una de estas víctimas maldice a ambos: la hija de Rigoletto que está oculta por miedo a ser recluida por el Duque, finalmente será raptada y entregada a este y, como consecuencia de la trampa que el bufón le tiende a su señor, será su propia hija quien se encuentre con la muerte. Finalmente, Rigoletto será ajusticiado y el Duque morirá a manos de sus vasallos.

Esta novela tiene como fuentes el drama de Víctor Hugo titulado *Le roi s’amuse* (1832) y la ópera de *Rigoletto* (1851), basada en la obra de Víctor Hugo y para la cual Verdi compuso la música colaborando con Francesco Marie Piave en la escritura del libreto (Barquín López: 1995). *Le roi s’amuse* se estrenó en 1832, bajo la monarquía de Luis Felipe, pero inmediatamente después de su estreno fue suspendida por la censura antirrevolucionaria, el motivo principal de su censura pareció ser la escena en la cual el bufón planea matar al rey, entendiéndose como una incitación al magnicidio.

Según nos cuenta la autora Amelia Barquín “la obra está basada en un episodio imaginario de la vida privada del rey Francisco I de Francia, aunque los personajes tienen nombres históricos”.

A la hora de señalar las diferencias fundamentales entre el relato sefardí y sus fuentes, la autora de la edición y estudio de estas doce novelas sefardíes, sostiene que “se tiene que tener en cuenta la conversión de una obra teatral a novela”, como sucede con este ejemplo. Esta conversión implica una menor extensión y riqueza de los diálogos. Por otro lado, los elementos narrativos y descriptivos son aportación del autor sefardí. Este autor desde el primer momento caracteriza a los personajes describiendo sus rasgos más importantes antes de que las acciones los muestren.

La novela sefardí recoge más elementos del texto de Verdi que el de Hugo. Amelia Barquín escribe en su estudio que en primer lugar se prefiere la ubicación en Italia que en

Francia (esto influye en la italianización de los antropónimos), el nombre de Rigoletto no procede de la obra francesa sino de la italiana. En relación con título de la novela no se sabe si el autor sefardí escogió este título porque comprendió la importancia del motivo del texto o porque conocía el título que Verdi había planeado para su ópera y lo consideró adecuado.

La hermosa viuda

Esta novela nos cuenta la historia de cómo una mujer viuda, atractiva y de fuerte personalidad, y su hija salvan a un reo de morir en la horca y lo acoge en su hacienda. A medida que pasa el tiempo este reo deja de comportarse de manera educada y agradecida con la viuda y pasa a comportarse de manera desconsiderada. Finalmente, la viuda y su hija deciden colocarlo de nuevo en la horca donde permanecerá allí para siempre.

Basándonos en lo que Barquín López (1995) dice sobre *La hermosa viuda*, parece que esta novela es el resumen de otra obra. Las causas principales por las que se piensa esto son principalmente: el nombre de la ciudad donde acontece la acción, Zagoría, no es mencionado hasta la última página, las descripciones precipitadas en lugar de detalladas y extensas como aparecían en la obra original.

El ahorcamiento es considerado como un espectáculo y la víctima es considerada como un objeto de admiración por parte del público que está ahí reunido. “La narración posee ciertos elementos que la convirtieron en atractiva para el público femenino de la época”, así lo afirma Amelia Barquín. El personaje principal es una mujer, con un carácter arrollador que, al quedarse viuda, hereda toda la hacienda de su marido; esto resultaba de gran interés para las lectoras que se hallaban inmersas en una sociedad tradicional en la cual se empezaba a percibir cierta transformación respecto a la condición femenina.

Destaca el tono irónico presente en toda la obra proporcionado por el sentido del humor del que está dotado el personaje de la viuda.

“Esta novela tiene la narración más fresca de todo el corpus debido a la comicidad que trasciende en algunos momentos de los diálogos y de ciertas situaciones” (Barquín López:1995).

3. ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

Para hablar de los aspectos lingüísticos de estas novelas, me he basado en lo que escribió Carmen Hernández para el Anuario del Instituto Cervantes en el año 2001. Lo que hoy conocemos de la lengua sefardí ha llegado a través de una bibliografía ya clásica, aunque esta se ha visto modernizada con los estudios de Bunis (1982) o Hassán (1967). Estos nombres se corresponden con prestigiosos estudiosos en el mundo de los estudios sefardíes.

A pesar de existe una enorme bibliografía todavía faltan muchos estudios relacionados con las fuentes textuales de todo tipo (Hernández, 2001). La fonología y el léxico ha sido estudiado con una mayor profundidad, sin embargo, la morfosintaxis judeoespañola ha quedado en un segundo plano.

El sistema de la lengua sefardí permaneció vivo a lo largo de toda su evolución histórica, es decir, fue cambiando y evolucionando a medida que pasaba el tiempo, añadiendo elementos y eliminándolos si sus hablantes dejaban de utilizarlos, las condiciones externas también influyeron de manera notable en esta evolución del léxico.

La situación lingüística en el momento de la expulsión de los judíos (1492) no tenía ninguna homogeneidad, existían numerosos sistemas distribuidos a lo largo y ancho de la Península. Estos sistemas lingüísticos podían ser el leonés, el catalán o el del Reino de Castilla entre otros.

Como se ha mencionado previamente resulta difícil establecer una caracterización lingüística cerrada. Lo importante como dijo Trudgill (1986) es que el resultado final de este proceso es un nuevo sistema lingüístico que se diferencia de todos los que han participado en su formación.

En este nuevo sistema lingüístico hubo formas conservadoras y formas innovadoras.

4. ANÁLISIS DE GALICISMOS

El galicismo (Senabre:1999) -es decir la palabra o el giro importado del francés- es una presencia constante en nuestra lengua (Senabre,1999). Desde la Edad Media hasta nuestros días, el español ha ido incorporando un número considerable de vocablos procedentes del país vecino o llegados a través de él.

Hay numerosas sátiras y parodias contra el afrancesamiento idiomático, como por ejemplo la número XXXV de las *Cartas Marruecas* de Cadalso o el *Cuento futuro* de Clarín. Por otro lado, también existen diversos estudios lingüísticos sobre el fenómeno que incluyen el clásico Diccionario de galicismos de Beralt (1895), trabajos como los de Homero Serís (1923), Américo Castro (1924), Pottier (1967) o Vallejo (1986).

Antes de que el inglés fuera el idioma con más influencia internacional en todo el mundo, era el francés la que interfería en el español cruzando nuestras fronteras para impregnar nuestra habla de sus estructuras y su léxico. En el sefardí como ya sabemos la influencia del francés está muy presente sobre todo en el léxico. Esta presencia tan notable se debe principalmente a instituciones como la Alliance Israelite Universelle. Esta institución fue creada por el estadista francés Adolphe Crémieux para salvaguardar los derechos humanos de los judíos de todo el mundo. La organización promueve los ideales de defensa personal y la autosuficiencia a través de la educación y el desarrollo profesional.

Atendiendo a lo que dice Valentín García Yebra en su artículo *Influencia del francés en nuestro vocabulario científico*², la definición que propone la RAE de *galicismo* únicamente abarca el “galicismo léxico” y el “galicismo sintáctico” poniendo como ejemplo de este último: *Fue por aquellos años que Úrsula empezó a vender conejos*.

A continuación, se va a proceder al análisis de los galicismos extraídos de las novelas sefardíes comentadas anteriormente. Dicha clasificación se divide en galicismos léxicos y galicismos sintácticos. Un galicismo léxico es aquel que mantiene el significado del idioma de origen, sin embargo, uno sintáctico es aquel que tiene que ver con el orden sintáctico de sus componentes.

² <http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/58/vgyebra.pdf>

Galicismos léxicos

En este apartado se realizarán dos clasificaciones, la primera estará basada en la formación de palabras teniendo en cuenta la sufijación nominal, adjetiva y verbal; y la segunda será una mera enumeración de palabras procedentes del francés.

Como se ha mencionado previamente, la formación de palabras se dividirá en tres apartados. El primero de ellos es la:

Sufijación nominal

- **-dor** y su variante **-tor**: se emplea en cultismos en el judeoespañol por vía gala o italiana. La variante *-tor* se diferencia por tener la oclusiva sorda *-t*.

En las novelas aparecen términos como *vencedor* y *morador* pero no se les puede considerar galicismos porque su primera documentación tiene lugar en la obra de *El Cid*.

- Esculcador(es): «El viejo guadraba su tesoro de la vista de los malos *esculcadores* del duque» (página 334)

- **-ción / -sión**: estas terminaciones ya existían en latín. Muchos de estos términos parecen haber entrado en el español sefardí por vía gala o italiana. Sin embargo, a pesar de que en las novelas aparezcan numerosos ejemplos con estas terminaciones, no todos se puede considerar galicismos porque aparecen documentados por primera vez en obras como *El Cid*, en *Berceo* o en la *Gramática* de Nebrija.

Atendiendo a lo que dice Alvar y Pottier (1987), *-ción* es un sufijo que procede, como ya se ha mencionado, directamente del latín (< -TIONE) en palabras que son cultismos directos, mientras que en otras se trata de incrementaciones hechas sobre bases ya románicas. Por otro lado, el cultismo *-ación* se va generalizando en neologismos.

En el análisis de nuestras novelas se considera galicismo la siguiente palabra:

- Aboreción: «...y la *aboreción* en el coro...» (página 339)

- **-aje** (< francés *-aje*)
- Coraje: (< del francés *courage* pero entendiéndolo como `valentía`).
- «Con todo *coraje*, la vivda se acercó...» (página 298).

En las novelas aparecen términos como *viaje*, que procede del catalán - occitano o *personaje*, término documentado en el siglo XIII.

- **-anza**: adaptaciones de términos franceses o italianos. Alvar y Pottiera (1987) afirman que la presencia del sufijo *-ance* en francés es enorme. A pesar de que esté muy presente en francés, en nuestras novelas no aparece ningún galicismo con esta terminación, exceptuando la palabra *venganza*, pero este término ya está documentado en Berceo.

Sufijación adjetiva:

- **-oso**: se usa para la (judeo)españolización de los adjetivos franceses en *-eux*, *-euse*.
- Corajoso: «Eres tan *corajoso*, Gospodits» (página 300)

- **-ado**: se adaptan adjetivos franceses.
- Descorajado: «... ¿de qué eres tan *descorajado*? (página 300)

- **-ante, -(i)ente**: sobre todo el sufijo *-ante* es influjo del francés. Aunque en las novelas sefardíes elegidas aparezcan numerosos términos con la terminación *-ente*, la mayoría de ellos son participios de presente como *amante* (página 341)
- Brigante: «En aquel tiempo había un famoso *brigante* de nombre Gospodits» (página 296).

Sufijación verbal:

- Excepcionalmente *-ear* se aplica a un préstamo del francés. La única forma verbal que se ha encontrado con este sufijo es *hermosear* (295) pero no se puede considerar galicismo. Está documentada en la *Gramática castellana* de Antonio Nebrija (1492).

Galicismos léxicos en *La hermosa vida*

La palabra *coraje* en francés es lo que entendemos actualmente como un “false friend” (falso amigo). Este término aparece registrado en el *Diccionario etimológico* de Corominas (1991)

- Coraje: Del fr. ant. *corages*.
1.m. Impetuosa decisión y esfuerzo del ánimo, valor.
Con todo el coraje, la viuda se acercó de la forca.

Galicismos léxicos en *La maldición del judío*

- Souvenir: Voz fr.
1.m. Objeto que sirve como recuerdo de la visita a algún lugar determinado.
«Ma de vista el souvenir y la maldición del judío le venían a tino.

El único galicismo que se ha encontrado en la novela de *La maldición del judío* ha sido la palabra *souvenir*.

A lo largo de la novela sí que encontramos términos procedentes del francés como son *canapé*, *borde* o *duque*, pero no se les puede considerar galicismos porque, por ejemplo, el término *canapé* fue documentado por primera vez en el siglo XVIII en el *Diccionario de Autoridades*; *duque* ya fue registrado en el siglo XIII en Berceo; *borde* también aparece documentado en la *Gramática* de Nebrija.

Galicismos sintácticos

El influjo del francés se hace patente en la sintaxis. Siguiendo el modelo de análisis de Beatrice Schmid y Yvette Bürki (2000) en *El hacino imaginado* se va a proceder a una clasificación de los galicismos sintácticos, en primer lugar, se mostrarán los galicismos sintácticos que hay en las dos novelas sefardíes que se han elegido para analizar.

Galicismos sintácticos en *La hermosa vivda*

- Uso del artículo en contextos en los que no lo requiere el español estándar:
«Várvara Capitanovich era un hermosa mujer *de la Croacia*» (página 295)
de la Croacia < (fr.) *de la part de*.
- Uso del pronombre sujeto explícito:
 - «La mujer apartó presto esto porque *ella* tenía mucho meollo; *ella* lo guiaba sin dificultad...» (página 295)
 - «¡Qué hermoso es *él!*» (página 298)
 - «Hoy *él* estaba alegre y *él* estaba contando un curioso juego...» (página 300)
 - «¿*Yo sé?*» (página 300)
- Negación:
 - «... y *él no* murió *más* que cuando lo firieron con una bala de fusil» (página 297)
no...que `solamente´.
 - «*No* quero *más* casarme» (página 296)
no...más `ya no´.
- Usos galicistas de la preposición *de*:
 - «... que hacía tantos males que siempre se topaba *de hablar* de él y de sus hechas» (página 296)
 - «Con estas palabras él tenía la entención o *de rebatar* a la vivda o *de enfincar* el cuchío» (página 300)
de + infinitivo

- El gerundio preposicional:
 - «Un día él vertía *en riendo* pez bullendo sobre la garganta de un judió» (página 296)
 - «la hijica también la acompañó *en temblando*» (página 298)
en + gerundio

- Futuro perifrástico:
 - «El condenado *iba ser enforcado* antes de encerarse el sol» (página 296)
 - «...ma en todo cavso era que la forca *iba ser* la última cena» (página 296)

- El superlativo:
 - «*El* Gospodits era antes *el* más laborioso hombre de la aldea» (página 302).
Cuando el superlativo va pospuesto se repite el artículo como en francés.

- Relativos:
 - «y por *esto* cale *que* te quedes aquí» (página 303)

Galicismos sintácticos en *La maldición del judió*

- *Venir de* + infinitivo:
 - «Una nueva pera *venía de* vista *remplazar* la de antes» (página 333)
 - «La hermosa que *venía* agora *de ser* prendida por la fuerza era Rahel» (página 334)

- *De* + infinitivo:
 - «...y ninguna fuerza humana era capace *de descarancarlo* de ahí» (página 334)
 - «ellos percuraban *de arastarlo* para afuera» (página 334)
 - «...que su intención era *de apatronarse* de la moza...» (página 337)
 - «Rigoletto probó *de tomar* coraje y dijo: ...» (página 339)

- Relativos: uso de un demostrativo en lugar de un artículo.

- «...y es por *esto que* la truje aquí.» (página 334)
- Superlativo:
 - «*El rayo cae la más parte sobre el más godro y el más alto árbol*» (página 335)
 - Gerundio preposicional:
 - «Es en conociéndose a sí y *en sabiendo* lo que le podía arribar...» (página 336)
 - «todo *en buscando* a hacer creer...» (página 339)
 - «él se acercó *en entrándose*...» (página 341)
 - *Venir de* + infinitivo:
 - «...era ahí onde él *venía agora de entrar*». (página 336)
 - «...que ellos *venían de acomplir*» (página 338)
 - «... de la moza que *venimos de robarnos* y si tal...» (página 339)
 - «...con pasión *venía de dejarla* así tan bruscamente...» (página 340)
 - Construcción de obligación: la construcción galicista es *a...de* + infinitivo.
 - «...él salía del palacio *a fin de ir* a cudir sobre su hija» (página 336)
 - «...tu hermana *a fin de sombaír* a la persona y matarla más presto» (página 341)
 - «...quedó de acordo por la noche que *debía tener* lugar el robo...» (página 338).
En este ejemplo, el autor no ha utilizado la construcción galicista, sino que lo ha traducido del francés *devoir*.
 - «...creo que vo a *tener que-hacer* con este hombre...» (página 339)
 - El artículo en la construcción *de la part de* (fr.)
 - «...y abatida mirando *por todas las partes*...» (página 339)

Además de lo señalado hasta aquí a partir de los textos estudiados, añadimos otros posibles galicismos³ -frecuentes en la literatura judeoespañola de esta época- que no

³ Los siguientes galicismos han sido extraídos de *El hacino imaginado*: comedia de Molière en versión judeoespañola.

hemos encontrado en las novelas analizadas pero que pueden servir de complemento a la información aportada.

En cuanto a las clases verbales, el grupo más copioso de préstamos verbales lo constituyen los galicismos de la primera conjugación francesa en *-er*, estos en español pasan a convertirse en *-ar*, por ejemplo, fr. *consister* > jud.esp *consistar*.

El uso del presente de indicativo puede aparecer alternando con el presente del subjuntivo en función de imperativo para la primera persona del plural. Esto es un influjo del francés, cuyo imperativo de la primera persona del plural es homófono con la forma correspondiente indicativa.

En el español sefardí triunfa el futuro perifrástico, en el modelo francés es general la forma sintética.

El futuro simple judeoespañol a menudo traduce un condicional, un subjuntivo o un imperativo del texto francés.

El pretérito imperfecto asume frecuentemente valores modales equivalentes a los del condicional (simple o compuesto). Sobre todo, *quería* y se utiliza para traducir el francés *je voudrais*.

En cuanto al pretérito, este traduce no solo el *passé simple* del texto francés sino principalmente el *passé composé* e incluso el *plus-que-parfait*.

En relación al imperfecto de subjuntivo, en algunos casos en los que el español emplearía una subordinada con subjuntivo, tenemos a imitación del francés una construcción con infinitivo preposicional.

El uso del gerundio preposicional en el judeoespañol se atribuye a influjo francés, este fenómeno será de los más destacados en el posterior análisis.

Dentro de los tiempos compuestos, *tener* + participio, desde el punto de vista sintáctico el auxiliar está en el infinitivo. Estos infinitivos compuestos aparecen en complementos

circunstanciales temporales con la preposición *después de* y en complementos adnominales, introducidos por la preposición *de*. Esta es una influencia directa del original francés.

Las construcciones con *ser* + participio, probablemente también sean por el influjo del francés.

Respecto a las perífrasis temporales, *venir de* + infinitivo es uno de los galicismos sintácticos más conocidos en neojudeoespañol que expresa el pasado reciente. Por otro lado, está la perífrasis *no mancar de* + infinitivo, esta es un calco del francés *ne pas manquer de faire* 'no dejar de hacer algo', con el matiz de 'no perder la ocasión de hacerlo'.

En la obra aparecen, aunque no de manera frecuente, construcciones de obligación. La construcción galicista es *a...de* + infinitivo. El francés *devoir* es traducido por *deber* o *deber de*, el francés *avoir á faire* por una perífrasis con *tener* o *haber*, *falloir* por *premir* o *caler* y *avoir besoin de* por *tener premura de*.

La perífrasis *tener a* + infinitivo es equivalente a *tener que* + infinitivo. El empleo de la preposición *a* se debe probablemente al influjo del francés.

Con este último ejemplo, se cierra la clasificación en cuanto a clases verbales.

El francés también supuso un enorme influjo en la morfosintaxis nominal y pronominal.

En cuanto al género, las palabras *ópera* y *ensulta* están condicionadas por el género de las palabras francesas.

El uso del artículo se debe en su mayoría al francés, por ejemplo, los títulos de tratamiento *siñor* y *siñorita* aparecen sin artículo por influencia de *Monsieur* y *Madamoiselle*. Lo mismo sucede con la estructura *de parte de*, en francés es con artículo quedando de la siguiente manera: *de la part de*.

En numerosas ocasiones el adverbio *bien* pasa a funcionar como adjetivo. El empleo de *bien* con influencia francesa aparece en las siguientes construcciones:

- Ante adjetivo: pasa a significar *muy*. *Yo estoy bien contente*

- En la exclamación: ¡*Eh bien!*
- En calcos como *estar bien portante* < fr. *être bien portant*; *querer bien* < fr. *vouloir bien*.

En relación a la gradación y comparación, cuando el superlativo va pospuesto se repite el artículo como en francés, por ejemplo, *na el hecho el más meolludo*.

También se considera un galicismo el uso de *también...que* en la comparación de igualdad (fr. *aussi...que*). Junto a este, también es considerado galicismo la estructura *tanto...que de + infinitivo*, por ejemplo, *mi hija era tanta sabida que de cantar*.

Los pronombres personales están muy presentes. La influencia de la sintaxis francesa se manifiesta en la tendencia a usar el pronombre sujeto explícito. Este hecho se hace aún más evidente en los contextos interrogativos: *¿loqué dicés tú allí?*

Existen dos galicismos sintácticos en relación a los relativos. El primero de ellos consiste en el frecuente uso del demostrativo en vez del artículo como antecedente del relativo a imitación del francés *ce que, celui que*.

En segundo lugar, se recurre a las construcciones relativas del tipo: *es...que...: Es ella que hace todo mal*.

Existen también dos galicismos en relación a la negación. Una de las estructuras es *no...más* con el significado de 'ya no'. Y la segunda opción es *no...que* cuando significa 'solamente'.

Las preposiciones y conjunciones también han sufrido una enorme influencia del francés.

Existen varios usos galicistas de la preposición *de*:

- *de + infinitivo: todo lo que nos place de ordenarme*
- *que de: esto no es todo que de ser bueno*
- *de partitivo: tenga bastante de ventura*

La preposición *sobre* puede tener valor causal por el francés *sur* que significa en francés clásico 'a causa de'.

5. CONCLUSIONES

Finalmente, para concluir el presente trabajo, se tratará de aglutinar todas las conclusiones obtenidas dentro de este apartado.

La primera y fundamental conclusión extraída, además de evidente, es que, efectivamente, la lengua sefardí posee una riqueza lingüística excepcional. Es una lengua con vida propia, aunque parezca estar abocada al fin.

A pesar de que los textos seleccionados no sean de gran extensión, dejan ver de manera transparente la enorme cantidad de léxico procedente de otras lenguas que posee el judeoespañol. En esta ocasión el análisis ha sido exclusivo de los galicismos en dos novelas contemporáneas sefardíes y, como se ha podido observar, la influencia de la lengua francesa tiene un papel fundamental tanto en el léxico como en la sintaxis sefardí. Los numerosos galicismos se deben principalmente a la influencia de la *Alianza Israelita Universal* en ciudades como Salónica, Estambul y Esmirna.

Los galicismos están acompañados de otras muchas palabras con procedencias etimológicas muy variadas como son los italianismos (*carroza, bufón*), germanismos (*guisa, sopa, sala, guerra*), arabismos (*mezquino, corbacho*), palabras procedentes del árabe clásico (*haragán, aldea*) o catalanismos (*mercader*).

Resulta sorprendente cómo, incluso la Institución de nuestra lengua, la Real Academia Española, en muchas ocasiones presenta dudas sobre los usos de estos galicismos. Este hecho se puede observar principalmente en el uso de los galicismos sintácticos como ocurre con la estructura *sustantivo + a + sustantivo*, donde se muestra bastante ambigua en expresiones como *olla a presión* o *avión a reacción*, limitándose a recomendar el uso de la preposición *de*, principalmente si este uso va dirigido a un público hispanoamericano.

Llama la atención cómo a la hora de buscar esos términos procedentes del francés, sobre todo léxicos, no podemos etiquetar a todos como `galicismos`, sino que se debe tener en cuenta la fecha en la que han sido documentados por primera vez.

La realización de este trabajo no solo ha sido útil en cuanto al ámbito léxico, sino que la historia del pueblo sefardí también ha sido indispensable, ya que supuso un importantísimo capítulo en la historia de España.

Para terminar, habría que decir que la intención de este trabajo ha sido recoger, aunque haya sido en pequeña cantidad, los galicismos tanto léxicos como sintácticos de las dos novelas sefardíes analizadas. Dicho análisis ha estado relacionado en todo momento con la historia y cultura sefardí.

Es probable que el sefardí desaparezca en pocas generaciones. Por ello, es importante recoger el mayor número de información posible para que quede fijada en la historia de esta lengua.

La lengua es una disciplina que está en continua evolución, no es para nada hermética, y son sus hablantes quienes la deben mantener viva, aunque en este caso no resulte ser así.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ ZAMORA, NICETO. (2011). *Obra completa. Adicionesal diccionario de galicismos de Rafael María Baralt*. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba.

ALVAR, MANUEL Y POTTIER, BERNARD. (1983). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.

BARALT, RAFAEL MARÍA. (1885). *Diccionario de galicismos o sea de las voces, locuciones y frases de la lengua francesa*. Madrid: Imprenta Nacional.

BARQUÍN LÓPEZ, AMELIA. (1995). *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX*. País Vasco, España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

COROMINAS, JOAN. (1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.

HASSÁN, IACOB.M. (1967). *Estructura del léxico sefardí en problemas y principios del estructuralismo lingüístico*. Madrid (CSIC) pp. 171-185.

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, CARMEN, “Un viaje por el *Sefarad*: la fortuna del judeoespañol”, en *El Español en el Mundo*, 2001, Anuario del Instituto Cervantes, Madrid, pp. 281-332.

MINERVINI, LAURA. (1992). *Testi guideospagnoli medievali. (Castiglia e Aragona)*. Nápoles: Lignori.

POTTIER, BERNARD. (1967). *Présentation de las linguistique: fondaments d’une théorie*. París: Klincksieck.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española* (24.^a ed.). Madrid, España. Consultado en <http://www.rae.es/>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*. Madrid: Espasa, 2009. Consultado en <http://www.rae.es/recursos/gramatica/nueva-gramatica>

ROMERO, ELENA. (1992). *La creación literaria en lengua sefardí*. Madrid: Mapfre.

SCHMID, BEATRICE & BÜRKI, YVETTE. (2000). *El hacino imaginado: comedia de Molière en versión judeoespañola*. Basilea, Suiza: Editorial de la Universität Basel.

SENABRE, RICARDO (4 de julio de 1999). Diccionario de galicismos. *El Cultural*. <http://www.elcultural.com/revista/letras/Diccionario-de-galicismos/14392>

TRUDGILL, PETER. (1986). *Dialects in contact*. Oxford: Basil Blackwell Scientific Publications.

VÁRVARO, ALBERTO. (1987). *La lingua e la società: le ricerche sociolinguistiche*. Nápoles: Guida.

ANEXOS

En este apartado aparecerán las dos novelas sefardíes de las que se han extraído los galicismos en el presente trabajo.

En primer lugar, aparecerá la novela de *La hermosa vivda* y a continuación, *La maldición del judío*.